



UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA

ACTO DE GRADUACIÓN DEL GRADO EN MEDICINA

PROMOCIONES 2020 y 2021

05 de junio de 2021

DISCURSO DEL PADRINO

Sr. Prof. Dr. Don Regino Serrano Heranz

Profesor en la Facultad de Medicina

UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA



Ilustrísimo Rector Magnífico, Decano, Vicedecanos, claustro de profesores (con los que he compartido los últimos 9 años), (Padre Florencio), estudiantes, padres, familiares y amigos. Bienvenidos todos a este solemne y emotivo Acto de Graduación.

Antes de dirigirme a vosotros, en los próximos minutos, quisiera deciros que es para mí un honor ser “padrino” de vuestra promoción.

Hace unos 2 años, mostré mi intención de dejar la docencia teórica, por consideraciones personales, entre la que prevalecía la dedicación a la familia, e irresolviendo alguno de los “fleclos pendientes” en el Centro en el que estoy todavía trabajando de forma activa, y que quería dejar orientados, antes de retirarme por motivos de edad.

Ya por entonces, nuestro Decano, Fernando Caballero, mostró su deseo de que estuviera en esta Ceremonia, consideración que entendía no merecía. Pasaron los meses y hace unas semanas volvió a retomar la propuesta. Esta nueva invitación, en la que vosotros habéis jugado un papel fundamental, ha determinado que esté en este recinto. No podía negarme.

¡Gracias, Fernando!

Acepto la responsabilidad, por lo que este Acto Académico, y este día tan especial, en sí mismo, significa para todos los aquí presentes.

Queridos estudiantes,

En primer lugar, quiero daros la ¡¡**Enhorabuena!!**, por haber llegado a este día tan deseado, que como ya iréis viendo, no es el fin sino nada más que el final del **PRIMER** capítulo del libro que empezasteis a escribir hace 6 años.

Recuerdo las primeras clases con vosotros (en 3er curso-Patología General), cuando intentaba explicaros los mecanismos fisiopatológicos y etio-patogénicos de los diferentes tipos de anemia, las alteraciones de los leucocitos o de las plaquetas, o la “cascada de la coagulación”, con unas presentaciones en PowerPoint, “muy elaboradas, animadas, llenas de flechas”, intentando razonar dichos mecanismos, al antiguo modo de como hacían mis maestros, con pizarra y tiza (alguno de mis maestros, a los que recuerdo con cariño y admiración, incluso llegó a innovar las clases con retro-proyección de transparencias, y, los mínimos, con alguna grabación casera, de patologías específicas, como trastornos del movimiento en neurología o fonocardiogramas en cardiología: Esto último, sería



impensable ahora, pues la utilización de los medios audiovisuales, en la actualidad es fundamental y ha modificado notablemente la forma de impartir la docencia (como se ha podido apreciar en los últimos meses por la pandemia covid-19), pero... nunca olvidéis que con un papel y un lápiz, un bolígrafo o una pluma estilográfica, todavía se pueden explicar y razonar muchísimas cosas (tanto a compañeros, como a pacientes o familiares).

Sé que estas clases os resultaban difíciles (algunos incluso las recordareis con espanto), pues era el inicio, fundamentalmente, del razonamiento clínico y exigía un esfuerzo importante por vuestra parte, del que éramos conscientes, habida cuenta de que, además, las diapositivas tenían “poco texto”; algún estudiante, incluso, se quejó y lo expuso, por escrito, en los comentarios de nuestra evaluación docente. [Os pido disculpas, por los quebraderos de cabeza, pero no podía hacerlo de manera diferente]. El haber podido contribuir a vuestra formación como médicos, y vuestro desarrollo personal, ha sido, para mí, muy gratificante.

Y nos fuimos viendo por el servicio de Medicina Interna, donde rotasteis con ilusión; incluso alguno se atrevió a venir a la consulta de enfermedades infecciosas/VIH-sida, patología que os mencionaba, de forma intermitente (¡ha sido mi pasión en los últimos 30 años!, y a la que he dedicado una especial atención y entusiasmo), como importante, y que representó un hito (la infección por VIH), y un cambio en la mentalidad médica de nuestra generación, al menos para los clínicos, a partir de los años 80. Vosotros también habéis sido espectadores, y parte implicada, de otro hito mundial, que nos ha cogido por sorpresa, como es la pandemia por coronavirus (covid-19), y que mantendréis como referencia para el resto de vuestra vida, con una clara separación entre el antes y el después.

Y seguisteis por el Campus Universitario, y los diferentes hospitales, donde hicisteis las prácticas. Deciros que desde que tuvimos los primeros contactos, habéis progresado mucho, habéis alcanzado los objetivos y la responsabilidad imprescindible para el ejercicio de vuestra profesión.

Y ahora estáis aquí, “Ya sois médicos”.

Ahora bien, recordad siempre que este momento no hubiera sido posible sin la ayuda de las personas que han contribuido a vuestro desarrollo como seres humanos, y que os han orientado para que seáis unas buenas personas, y unos excelentes profesionales: vuestros padres. Ellos también han sufrido, en silencio, de forma callada, vuestros desencuentros con



algunas asignaturas, y vuestros contratiempos, pero también han celebrado los éxitos y la consecución de vuestros objetivos.

Padres/Madres,!

¡Madres/Padres!.

Habéis hecho un buen trabajo. Felicidades por la graduación de vuestros hij@s.

Continuando, y como ya he señalado con anterioridad, “Ya sois médicos”,

“Habéis elegido la profesión más bonita del mundo”; mundo, del que nunca querréis salir, pues esta profesión, aunque no lo creáis, además de muy exigente, “engancha”. Y os lo dice una persona que desde hace más de cuatro décadas eligió esta forma de vivir. Pero qué significa esto...

Permitidme, que desde mi posicionamiento como médico internista, especialidad a la que he dedicado toda mi carrera profesional, os de la visión de un clínico.

En nuestra mente siempre estarán figuras como D. Santiago Ramón y Cajal, Gregorio Marañón, Jiménez Díaz, Segovia de Arana, entre otros, personalidades que revolucionaron la concepción de la Medicina en España y pusieron, en cierto modo, los cimientos de lo que somos y hacemos en la actualidad.

En el año 2017, la Sociedad Española de Medicina Interna y el Instituto de Ética Clínica Francisco Valles editaron un documental, titulado “Ser Médico” en el que se destacan las virtudes, consideradas como esenciales, que se deben tener para ser un buen médico, partiendo de la premisa que “la razón de ser médico es el paciente”: el acto médico obliga al profesional a poner sus conocimientos y habilidades al servicio de la persona enferma”.

Para la Sociedad Española de Medicina interna, las 7 virtudes que debe tener un médico son:

- **Humanidad.** Nuestra Universidad abanderará una formación “centrada en la persona”, a la que siempre debemos tratar con respeto y consideración (es fundamental el compromiso, la humildad y la generosidad); es decir, la visión integral del enfermo, entendido como un TODO, pues éste es el protagonista central y el destinatario final de toda la actividad científica, docente y asistencial del sistema sanitario. Es imprescindible, fundamental, y más en los tiempos que corren, desarrollar al máximo la EMPATIA, de la que algunas veces nos olvidamos (o, más bien, descuidamos). Recordad que el paciente



espera mucho del médico y, a veces, consuela, e incluso cura, un abrazo a tiempo (¡con permiso del COVID-19!), un saludo, una sonrisa, unas palabras de agradecimiento, una escucha activa, la comprensión, la confianza, más que toda la ciencia o conocimientos que podáis tener. “Ser médico también es escuchar y ayudar al otro que sufre”, sobre la base del “amor por la profesión y el amor al prójimo”. Nunca descuides la faceta del ser y el estar, en la que tanto os hemos insistido. Es imprescindible establecer una buena relación médico-paciente (e incluso con familiares, a los que cada vez implicamos más en el cuidado compartido de los pacientes).

Un profesor universitario [Cátedra de Atención Primaria] e investigador de Buenos Aires (Argentina), Juan Carlos Giménez, en enero de 2019, en su blog, resumía todo lo anterior, con las siguientes palabras: **“ser amable con el paciente, actúa más rápido que las benzodiacepinas, y no tiene efectos secundarios”**.

- **Sacrificio** (Juan Negrín que, antes de político, fue un gran médico, decía que “para formarse como médico y acercarse a la excelencia profesional **es necesario realizar esfuerzos y sacrificios** que solo darán frutos a largo plazo”).

Ser pacientes, entendido como “tener calma o tranquilidad para esperar”, y estar siempre dispuestos, pero tener cuidado que esto no distorsione vuestras relaciones en el entorno familiar y personal.

- **Voluntad** de estudio, imaginación, etc.
- **Búsqueda de la excelencia**, para ofrecer siempre lo que mejor beneficie al paciente. A lo largo de vuestra vida profesional vais a tener muchas dudas. Ser curiosos, inquietos y críticos, incluso con vosotros mismos, sin olvidar la humildad, y apoyaros en vuestros maestros, y compañeros, para obtener las respuestas necesarias planteadas ante un problema concreto, pero siempre sustentado en el estudio reglado, cotidiano, obligado e imprescindible para ser un buen profesional. Siento daros un disgusto, ¡pero nunca vais a dejar de estudiar!



- **Universalidad**, teniendo en consideración el acceso a la sanidad de todos los ciudadanos, con independencia del sexo, raza, condición, social, etc. Recordad que el sistema sanitario en el que estamos inmersos así nos obliga.
- **Compromiso con el paciente**, incluida la capacidad para tomar decisiones. Esto último alcanza su expresión máxima en situaciones de catástrofe o emergencias sanitarias como la que estamos viviendo con la pandemia covid-19; ha sacado lo mejor de nosotros, siempre en beneficio del paciente. Nos os podéis imaginar la satisfacción de ver trabajando a todos los sanitarios, ante esta catástrofe sanitaria, **“todos a una como en Fuenteovejuna”**, en equipos multidisciplinares y multi-especialidad (eje.: neonatólogos, ginecólogos, cirujanos, alergólogos, etc. atendiendo pacientes adultos con covid-19).
- **Capacidad de investigación** (para la búsqueda de soluciones a los problemas o procesos con los que nos encontramos en la práctica diaria). Nunca separéis el ejercicio de la asistencia de la actividad investigadora; la investigación es difícil de realizar, pero la necesitamos.

Algo no mencionado en dicho documental, es la obligación, que a partir de ahora tenéis de transmitir vuestros conocimientos y, sobre todo, actitudes (la **docencia**). Recordar que, en breve, pasareis de ser estudiantes a “maestros”, en el más amplio sentido de la palabra.

Ahora, queda mencionar cómo va a ser vuestro futuro inmediato.

A partir de mañana empezáis a escribir el **SEGUNDO** capítulo del libro de vuestra vida. Inexorablemente, para especializaros, la mayoría de todos vosotros, tenéis que someteros, y superar, el necesario obstáculo, que a modo de competición, representa el **examen MIR**. Este año, nuevamente, el sistema de elección telemático está en entredicho y queda por ver como resultará; vosotros, lo experimentaréis en la próxima convocatoria.

Como bien sabéis, hay que seguir estudiando, y mucho. Pero ..., no tengáis miedo; estáis preparados y alcanzareis vuestros objetivos. Los 4 o 5 años que os esperan, a partir de ahora, dependiendo de la especialidad a la que podáis acceder, serán, sin duda, años duros (responsabilidad creciente con pacientes, “horribles guardias en Urgencias/Planta” que incluso a alguno de



vosotros os cambiará hasta el ritmo del sueño: *lo digo por experiencia*;etc.), pero de verdad, serán los más bonitos de vuestra vida. Aprovechad la oportunidad. La sociedad os necesita.

A modo de resumen final, las premisas para comenzar el nuevo capítulo de vuestra vida profesional, y que nunca debéis olvidar, son:

- **Esfuerzo** en el trabajo, con una predisposición activa al mismo.
- **Entusiasmo** en la formación y el aprendizaje. Huid de la desidia y la indolencia.
- **Dedicación** a los enfermos, sin esperar otra recompensa que el aprecio y el reconocimiento de vuestros pacientes, y familiares, y la satisfacción del deber cumplido.

Mi más sincera ENHORABUENA.

Un abrazo “virtual” para cada uno de vosotros.